

INTELIGENCIA EMOCIONAL: APORTE EN EL PROCESO DE REHABILITACIÓN DE ADOLESCENTES INFRACTORES

*Emotional Intelligence: Contribution to the Rehabilitation Process of
Juvenile Offenders*

<https://doi.org/10.5281/zenodo.15353137>

AUTORES:

Verdesoto Galeas Janett del Rocio^{1*}

Docente de la Carrera de Psicología de la Universidad Técnica de Babahoyo

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-9672-661>

jverdesoto@utb.edu.ec

Posligua Carbo Sinai de los Angeles²

ORCID <https://orcid.org/0009-0003-8099-2678>

Valenzuela Vásconez Freddy Alfonso³

ORCID <https://orcid.org/0009-0005-7940-6672>

Zambrano Burbano Danna Julye⁴

ORCID <https://orcid.org/0009-0008-3074-7718>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: * jverdesoto@utb.edu.ec

Fecha de recepción: 04 / 09 / 2024

Fecha de aceptación: 09 / 10 / 2024

RESUMEN

El impacto de la inteligencia emocional en la rehabilitación de adolescentes infractores es fundamental, ya que facilita el desarrollo de la autoconciencia, autorregulación y habilidades sociales, aspectos esenciales para su reintegración social y la reducción de la reincidencia. Este estudio cualitativo, basado en la teoría fundamentada, recopiló datos de diversos programas, como StrongKids y PATH, que han demostrado ser eficaces en mejorar el comportamiento, reducir la agresión y los síntomas de estrés postraumático en adolescentes.

Los resultados indican que los adolescentes con mayor inteligencia emocional muestran mejoras en su comportamiento y manejo de situaciones estresantes. Estos programas han demostrado ser eficaces para reducir comportamientos agresivos y síntomas de trastorno de estrés postraumático demostrando que, el desarrollo de la inteligencia emocional en adolescentes infractores es crucial para su rehabilitación exitosa, reduciendo la posibilidad de recaídas y mejorando la integración social. La capacitación del personal en esta área también es fundamental para lograr mejores resultados en los programas de rehabilitación

Palabras clave: *Inteligencia Emocional, Adolescentes, Infractores*

ABSTRACT

The impact of emotional intelligence on the rehabilitation of juvenile offenders is fundamental, as it facilitates the development of self-awareness, self-regulation, and social skills, which are essential for their social reintegration and reducing recidivism. This qualitative study, based on grounded theory, collected data from various programs such as StrongKids and PATH, which have proven effective in improving behavior, reducing aggression, and alleviating symptoms of post-traumatic stress disorder in adolescents. The results indicate that adolescents with higher emotional intelligence show improvements in their behavior and their ability to handle stressful situations. These programs have been shown to be effective in reducing aggressive behaviors and symptoms of post-traumatic stress disorder, demonstrating that the development of emotional intelligence in juvenile offenders is crucial for their successful rehabilitation, reducing the likelihood of relapses, and improving social integration. Training staff in this area is also essential to achieve better outcomes in rehabilitation programs.

Keywords: *Emotional Intelligence, Adolescents, Offenders*

INTRODUCCIÓN

La inteligencia emocional es fundamental en la rehabilitación de adolescentes infractores, ya que les permite reconocer, comprender y gestionar sus emociones, así como las de los demás. Popularizado por Daniel Goleman, el concepto de inteligencia emocional se divide en competencias clave como la autoconciencia, la autorregulación, la motivación, la empatía y

las habilidades sociales. La inteligencia emocional también implica la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones y las de los demás (Iguasnia-Gusqui & Ayala-Bonilla, 2024). Estas competencias no solo son esenciales para el desarrollo personal, sino también para interactuar y adaptarse eficazmente a diversas situaciones (Goleman, 1996). Según Vasco (2020), los adolescentes infractores son aquellos que, al haber alcanzado la edad de 12 años pero sin haber cumplido aún los 18 años, son considerados responsables por la ley de haber cometido un acto que se clasifica como delito o falta. Los adolescentes que han cometido delitos suelen enfrentar desafíos emocionales y psicológicos significativos, como baja autoestima, falta de autocontrol y dificultades en sus relaciones sociales. Fomentar la inteligencia emocional en estos jóvenes puede mejorar su autoconciencia y autocontrol, lo que a su vez les ayuda a tomar decisiones más saludables y constructivas. De este modo, la inteligencia emocional se convierte en una herramienta fundamental en su proceso de rehabilitación, contribuyendo a desarrollar la capacidad de integrarse mejor en la sociedad y evitar futuras conductas delictivas.

La inteligencia emocional se define como la capacidad de identificar, regular y comprender las emociones, tanto la de los demás como las propias. Una persona con un alto nivel de inteligencia emocional tiene la facilidad de conectarse con otras personas, fomenta la creación de relaciones empáticas, mejora la comunicación efectiva, permite la resolución de conflictos y favorece la expresión adecuada de los sentimientos (Martins, 2024).

La inteligencia emocional, conceptualizada inicialmente por Salovey y Mayer a comienzos de la década de 1990, se presenta como una habilidad esencial en el manejo de las emociones propias y ajenas. En su primera definición, los autores la describen como la capacidad para supervisar y gestionar los sentimientos, tanto en uno mismo como en los demás. Sin embargo, esta primera aproximación resultó insuficiente, ya que se enfocaba únicamente en la regulación emocional, dejando de lado la interacción entre las emociones y el pensamiento. Posteriormente, reformularon el concepto para incluir una dimensión más completa, que abarca la habilidad de percibir, valorar y expresar emociones de manera precisa, generar

sentimientos que faciliten el razonamiento, comprender el conocimiento emocional y regular las emociones para promover el crecimiento personal e intelectual (Mayer & Salovey, 1997).

Dentro de esta perspectiva, Salovey y Mayer destacaron cinco capacidades que integran lo que se conoce como competencia emocional. La primera es la habilidad de reconocer las emociones propias, lo que implica ser capaz de identificarlas y nombrarlas. Solo a través de esta autoconciencia se logra un manejo efectivo de los estados emocionales. La segunda menciona la capacidad de gestionar las propias emociones, es decir, controlar las reacciones emocionales, canalizando sentimientos como el miedo, la ira hacia comportamientos más socialmente aceptables. Asimismo, los autores subrayan la importancia de aprovechar el potencial emocional, donde el éxito no solo depende del coeficiente intelectual, sino también de otras cualidades como la perseverancia, la motivación y la autoconfianza. La empatía, entendida como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y comprender sus emociones sin necesidad de palabras, también es considerada una habilidad importante y finalmente, se resalta la importancia de las relaciones interpersonales, ya que la creación y mantenimiento de vínculos sociales satisfactorios dependen de la capacidad para resolver conflictos y comprender los estados emocionales de los demás (Salovey & Mayer, 1990).

Por otro lado, Goleman fue quien popularizó el concepto de inteligencia emocional en la década de 90s, al señalar que esta habilidad actúa como una meta-habilidad, es decir, una capacidad que influye en el desarrollo de otras competencias. Este autor consideraba que la inteligencia emocional es un factor decisivo para el ajuste personal, el éxito en las relaciones y el rendimiento en el ámbito laboral. En su enfoque, identificó cinco dimensiones principales: la conciencia emocional, el autocontrol, la motivación, la empatía y las habilidades sociales. Las tres primeras, que dependen del individuo, implican el reconocimiento de los propios estados emocionales, la capacidad para regularlos y la motivación personal para alcanzar metas. Las otras dos dimensiones, que hacen referencia a la interacción con los demás, comprenden la empatía y las habilidades sociales, que conforman la competencia social (Goleman, 1996).

Los adolescentes infractores son aquellos que han infringido las leyes establecidas, ya sea a través de delitos o contravenciones, y a quienes se les ha imputado dicha violación mediante un proceso judicial, siempre respetando sus derechos fundamentales. El tratamiento de estos adolescentes y las medidas socioeducativas aplicadas a ellos están regulados por normas específicas, como el Código Orgánico de la Niñez y la Adolescencia. Este marco legal establece una clara distinción entre el tratamiento de menores y adultos en conflicto con la ley, reconociendo la singularidad de los adolescentes en este contexto.

En la actualidad, los adolescentes enfrentan una serie de problemas sociales relevantes, habiendo estado involucrados en diversos delitos. A menudo, su tratamiento adecuado se ha descuidado, lo que subraya la necesidad de que los procedimientos judiciales sean conducidos por tribunales y autoridades especializadas. Es fundamental que estas instancias actúen considerando las características únicas de los adolescentes como sujetos de derechos, recordando que el Estado tiene la responsabilidad de proteger esos derechos.

La consideración de la libertad como un derecho humano ha sido objeto de reflexión a lo largo de la historia, con diversas perspectivas ofrecidas por pensadores como Descartes, Aristóteles, Locke y Platón. Estos filósofos han enfatizado la importancia de la libertad y su reconocimiento como un derecho inherente a cada persona (López, 2021).

Aquí influye un aspecto muy importante al hablar de la inteligencia emocional en la rehabilitación, la autoconciencia, misma que hace referencia a la capacidad de reconocer y comprender las emociones que sentimos. Reflexionar sobre que implican las emociones y no estancarse en el pensamiento de “así soy yo”. Hay que preguntarse por qué se hacen las cosas que se hacen (Martínez, 2020).

La inteligencia emocional juega un papel crucial en el proceso de rehabilitación al permitir comprender a fondo las emociones de cada individuo. La autoconciencia es vital, ya que permite identificar y comprender las emociones en vez de simplemente aceptarlas como parte de nuestra naturaleza innata. Es esencial reflexionar sobre el significado detrás de nuestras emociones y acciones, analizando el motivo de nuestras decisiones y comportamientos. Esto

ayudará a detectar patrones negativos y a crear estrategias efectivas para enfrentar y superar los desafíos durante el proceso de rehabilitación.

Programas y Estrategias de Rehabilitación Basados en la Inteligencia Emocional

Los programas de rehabilitación basados en la inteligencia emocional están ganando popularidad como herramientas eficaces para ayudar a las personas a superar diversos desafíos. La Terapia basada en Inteligencia Emocional es una terapia cuyo objetivo principal es el desarrollo de las habilidades de procesamiento de la información emocional. Lizeretti (2017). Estos programas son especialmente útiles en casos de enfermedad mental como la depresión, la ansiedad y el trastorno bipolar ayudando a los individuos a manejar sus síntomas, mejorar su estado de ánimo y aumentar su calidad de vida.

Las emociones modelan nuestro pensamiento y dirigen nuestra atención hacia aquella información que le es significativa. Esto se debe de llevar a cabo mediante un proceso de aprendizaje, donde la persona que está en rehabilitación aprenda a percibir, a ser consciente de sus emociones para integrarlas en su pensamiento, entendiendo el significado de las mismas y de este modo ser capaz de regular las emociones propias y ajenas (Roman, et al 2021).

Además en el ámbito de la adicción la inteligencia emocional permite a las personas identificar sus desencadenantes desarrollar mecanismos de afrontamiento y prevenir recaídas. De igual manera las personas que han experimentado traumas pueden beneficiarse al aprender a procesar sus emociones sanar heridas emocionales y construir relaciones más saludables.

Las estrategias comunes en los programas de rehabilitación basados en la inteligencia emocional incluyen la educación sobre los conceptos clave de la inteligencia emocional como el autoconocimiento emocional la regulación emocional la empatía y las habilidades sociales. También se ofrece entrenamiento en habilidades emocionales específicas como la identificación de emociones la evaluación de su intensidad y el uso de estrategias saludables de afrontamiento. Otro componente importante es la terapia tanto individual como grupal que

permite a los participantes abordar problemas específicos relacionados con su inteligencia emocional. Adicionalmente, el apoyo social es fundamental ya que los participantes tienen la oportunidad de conectarse con otros, compartir sus experiencias y encontrar un sentido de comunidad.

Entre los principales beneficios de estos programas destaca la mejora de la salud mental, ya que estudios han demostrado que los programas basados en la inteligencia emocional pueden ser efectivos para reducir síntomas de enfermedades mentales, mejorar el estado de ánimo y aumentar la calidad de vida. También contribuyen a un mayor bienestar personal ayudando a las personas a desarrollar una mayor autoconciencia, autoaceptación y autoestima. Además, la inteligencia emocional fortalece las relaciones interpersonales, permitiendo una comunicación más efectiva, la construcción de relaciones más sólidas y una mejor capacidad para resolver conflictos.

Información estadística sobre el aporte de la inteligencia emocional en el proceso de rehabilitación de los jóvenes infractores.

Un estudio realizado en un Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima Metropolitana encontró una relación altamente significativa y positiva entre la inteligencia emocional y la resiliencia en adolescentes infractores. El análisis de Spearman (Rho) mostró una correlación positiva, aunque de magnitud débil, con un coeficiente de determinación del 19.62%, lo que indica que un incremento en la inteligencia emocional se asocia con un aumento en la resiliencia. Sin embargo, solo un 14.2% de los adolescentes presentaba un nivel adecuado de inteligencia emocional, mientras que un 97.6% mostraba un nivel adecuado de resiliencia (Barrera, 2023).

Según Barrera (2023), el estudio también examinó las dimensiones de la inteligencia emocional, encontrando correlaciones significativas con la resiliencia: atención a las emociones, claridad emocional, y reparación emocional. Estos resultados sugieren que la mayoría de los adolescentes infractores carecen de un nivel adecuado de inteligencia emocional, lo cual se ha relacionado con conductas antisociales y delictivas.

Un estudio realizado a 450 menores colombianos entre 14 y 19 años obtuvo que, los menores infractores muestran un déficit en inteligencia emocional, especialmente en la monitorización de sus emociones, lo que se relaciona con sus conductas antisociales, violentas y delictivas (Mayorga et al., 2020).

Vega (2019), en un estudio realizado a 64 adolescentes de un centro de rehabilitación de Chiclayo, argumenta que los adolescentes con un alto nivel de inteligencia emocional mostraron una menor incidencia de conductas antisociales y delictivas. Además, se observó que aquellos que podían reconocer y gestionar sus emociones eran más propensos a tomar decisiones constructivas y a evitar situaciones conflictivas.

El estudio de Gómez, 2023 en Ecuador definió como propósito efectuar tanto técnicas de comunicación como aplazamientos asertivos para mejorar las relaciones interpersonales entre 21 estudiantes que cursan el noveno año de Educación Básica, con sus iguales. Para conseguirlo, se optó por un diseño preexperimental, utilizando a su vez el Cuestionario de evaluación de dificultades interpersonales en la adolescencia, por lo que, tras el análisis de datos correspondiente, se evidenció niveles inferiores en cuanto a la alta dificultad inicial presente en los participantes para establecer relaciones sociales, generando un efecto satisfactorio general tras la ejecución de las estrategias propuestas.

Según (Salvador J, 2020) realizaron una investigación cuasi experimental en Valencia sobre 104 estudiantes que atravesaban tanto el tercero como cuarto año de secundaria, así como el primer y segundo año de bachillerato, con el principal objetivo enfocado en averiguar la relación existente entre una música específica para una audición y las repercusiones de tipo emocional que se provocan en el grupo de alumnos, motivo por el cual se empleó el Cuestionario PANAS. Posterior a la evaluación efectuada, se observó que, la experiencia trazada en relación a la música permitió modificar el estado emocional, mejorando a su vez el bienestar psicológico de cada uno de los participantes al aumentar las sensaciones emocionales positivas, disminuyendo en consecuencia la aparición de sensaciones emocionales negativas.

Según (Vidal, 2019) en Lima, llevó a cabo un estudio de diseño experimental con sub-diseño cuasi experimental para lograr determinar los efectos de las estrategias artísticas sobre el desarrollo de la inteligencia emocional, por lo que, definió como muestra 46 estudiantes femeninas pertenecientes al quinto año de secundaria, cuyas edades fluctuaban entre 14 y 16 años. Asimismo, para la adquisición de los datos correspondientes a la investigación, se seleccionó el Inventario de coeficiente emocional de Bar-On (ICE), a través del cual se consiguió como resultado que, la implementación de técnicas asociadas al arte potencia de manera significativa la formación de las habilidades de tipo intrapersonal, interpersonal, de adaptabilidad y ánimo en las adolescentes, favoreciendo consigo el fortalecimiento óptimo de la inteligencia emocional.

Según (Sierralta, 2019) construyó el taller Alesia canta, con la finalidad de demostrar la influencia de su aplicación en la mejora de la inteligencia emocional en 24 estudiantes que atravesaban el segundo año de secundaria en Trujillo. Al tratar un diseño preexperimental en el estudio, se implementó como instrumento de medición de variables, la Escala rasgo de metaconocimientos sobre estados emocionales (TMMS-24), revelando que, es posible mejorar significativamente la inteligencia emocional mediante las técnicas empleadas dentro de la estructura del taller, resaltando de forma notable las dimensiones asociadas a la percepción, comprensión y regulación propicia de los distintos estados emocionales.

Asimismo, el estudio cuasi experimental formulado por (Castañeda, 2019), tuvo como objetivo determinar la influencia del taller de arteterapia en la conducta antisocial, sobre un promedio total de 24 estudiantes de tercer año de secundaria, razón por la que, se optó por el Cuestionario de conductas antisociales en la infancia y adolescencia (CASIA) como herramienta de análisis, denotando como resultado que, la aplicación de estrategias relacionadas a la terapia artística influye significativamente en la conducta antisocial de los estudiantes, logrando con ello que, éstos puedan identificar y compartir sus emociones de forma adecuada, mostrando respeto, tolerancia y empatía con sus semejantes, mejorando a su vez el compromiso y responsabilidad tanto de decisiones como acciones. Tras la descripción de los trabajos previos centrados en inteligencia emocional, bajo aplicación en

múltiples y diferenciales circunstancias, se vuelve factible, la precisión conceptual de diversos términos en función de la temática principal a trabajar.

(Barbosa A, 2019), abordaron como modelo de intervención en conexión al plano artístico frente a las múltiples problemáticas vinculadas a la inteligencia emocional, la “Arteterapia”, una disciplina que pretende determinar los diferentes conflictos que ocurren en el interior de los seres humanos mediante producciones artísticas, las cuales albergan una variedad de símbolos y significados inconscientes, al transmitir tanto pensamientos como sentimientos de forma implícita, no verbal. De hecho, el método se ve compuesto por distintos aportes de enfoques, capaces de modificar y ampliar tanto la dirección de sus propósitos como formulación de estrategias, entre los que se hallan las teorías de tipo conductista, humanista, cognitivista y psicoanalista, mostrando un medio a través del cual se garantizan aprendizajes significativos, transformando patrones de conducta dañinos para el individuo y su entorno, producto de una crianza de estilo agresivo o restrictivo, empleando como base de diseño y acción, la creatividad

1. El Programa StrongKids:

StrongKids es un programa preventivo de inteligencia emocional (IE) diseñado para niños de escuela primaria. Su objetivo es equipar a los más pequeños con habilidades cruciales para identificar, comprender y manejar sus emociones de manera efectiva. El programa se basa en la idea de que el desarrollo temprano de la IE puede tener un impacto positivo y duradero en la salud mental, el comportamiento social y el bienestar general de los niños.

A través de actividades dinámicas y atractivas, StrongKids enseña a los niños a reconocer sus propias emociones, así como las de los demás. También les brinda herramientas para regular sus emociones de manera saludable, expresarse adecuadamente y resolver conflictos de manera pacífica. El programa promueve el desarrollo de la empatía, la compasión y la capacidad de construir relaciones positivas. La efectividad de StrongKids ha sido respaldada por investigaciones que demuestran su capacidad para reducir la agresión, mejorar el comportamiento prosocial y aumentar la competencia emocional en los niños. Este programa preventivo puede ser una

herramienta valiosa para crear un entorno escolar más seguro y positivo, fomentando el crecimiento emocional y social de los estudiantes.

2. El Programa PATH:

El Programa PATH se presenta como una intervención de IE para adolescentes que han experimentado la violencia. Este programa aborda las necesidades específicas de estos jóvenes, quienes pueden enfrentar desafíos emocionales y sociales como resultado de la exposición a la violencia. PATH tiene como objetivo ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades de IE que les permitan procesar sus experiencias, sanar y construir un futuro más positivo.

El programa PATH enseña a los adolescentes a identificar y comprender sus emociones, incluso aquellas complejas y difíciles de manejar. También les brinda estrategias para regular sus emociones de manera saludable, comunicarse de manera efectiva y tomar decisiones positivas. Además, el programa promueve la construcción de relaciones de apoyo y la resolución de conflictos de manera pacífica.

Los estudios realizados sobre el Programa PATH han demostrado su efectividad en la reducción de los síntomas de TEPT, el comportamiento agresivo y la depresión en adolescentes expuestos a la violencia. Este programa puede ser un componente crucial en el proceso de sanación y recuperación de estos jóvenes, brindándoles las herramientas necesarias para afrontar sus desafíos y construir una vida más resiliente.

3. El Programa de Inteligencia Emocional Relacional:

Este programa de tratamiento basado en IE está diseñado para adultos que enfrentan problemas en sus relaciones. El Programa de Inteligencia Emocional Relacional se enfoca en desarrollar las habilidades necesarias para establecer y mantener relaciones sanas y satisfactorias.

El programa enseña a los adultos a comprender sus propias emociones y las de los demás, a través de la empatía y la comunicación efectiva. También les brinda herramientas para resolver conflictos de manera constructiva, manejar el estrés y construir relaciones basadas en el respeto y la confianza mutua.

La efectividad del Programa de Inteligencia Emocional Relacional ha sido comprobada en estudios que demuestran su capacidad para mejorar la calidad de las relaciones, reducir los conflictos y aumentar la satisfacción con la vida en adultos con problemas relacionales. Este programa puede ser una valiosa herramienta para aquellos que buscan mejorar sus habilidades de comunicación, fortalecer sus relaciones y construir un futuro más armonioso en sus vidas personales.

La necesidad crucial de la formación en inteligencia emocional para el personal de rehabilitación

En el campo de la rehabilitación, donde los profesionales trabajan con personas que enfrentan desafíos físicos, emocionales y sociales, la inteligencia emocional (IE) se vuelve una herramienta fundamental para el éxito del proceso de recuperación. La IE del personal de rehabilitación no solo impacta en la calidad de la atención brindada, sino también en el bienestar general de los pacientes y en el propio equipo de trabajo.

METODOLOGÍA

Se utiliza un enfoque cualitativo mediante el método de teoría fundamentada. Este enfoque se orienta hacia la recolección y organización de información pertinente, lo que facilita la formulación de teorías basadas en los datos recopilados. Para esto se realizó una recopilación de teorías de diversos autores con la finalidad de recopilar información necesaria, de esta forma poder realizar un análisis exhaustivo y determinar el aporte de la inteligencia emocional en la rehabilitación de adolescentes infractores.

RESULTADOS

- Se identificó que los adolescentes infractores que desarrollan una mayor autoconciencia y autorregulación emocional muestran mejoras significativas en su comportamiento y capacidad para manejar situaciones estresantes, lo cual contribuye a reducir la reincidencia y facilitar su reintegración social.
- Se evidenció que la inteligencia emocional, al mejorar la empatía y las habilidades sociales, desempeñan un papel importante en la creación de un entorno positivo

dentro de las instituciones de rehabilitación. Esto favorece la resolución constructiva de conflictos y el establecimiento de relaciones saludables entre los adolescentes.

- Los programas y estrategias basadas en la inteligencia emocional, como el Programa StrongKids y el Programa PATH, han demostrado ser efectivos en la reducción de comportamientos agresivos, síntomas de trastorno de estrés postraumático (TEPT), y depresión en adolescentes. Estos programas facilitan el desarrollo de competencias emocionales que son esenciales para la reintegración social.
- La formación en inteligencia emocional para el personal de rehabilitación es fundamental para mejorar la calidad de la atención, manejar situaciones difíciles con profesionalismo y promover el bienestar tanto de los pacientes como del personal. La implementación de esta formación está asociada con mejores resultados en la rehabilitación y una recuperación más efectiva de los adolescentes infractores.

DISCUSIÓN

El análisis de los resultados en el artículo sobre inteligencia emocional en el proceso de rehabilitación de adolescentes infractores muestra diversas correlaciones importantes entre la inteligencia emocional y la mejora en el comportamiento de estos jóvenes. Los estudios revisados destacan que aquellos adolescentes que desarrollan habilidades de autoconciencia y autorregulación emocional tienen mejores resultados en su rehabilitación, lo que reduce las conductas antisociales y mejora su capacidad para enfrentar situaciones estresantes. También se observa que la inteligencia emocional contribuye a mejorar la empatía y las habilidades sociales, facilitando la resolución de conflictos, lo cual es crucial para su reintegración social.

Programas como StrongKids y PATH han demostrado efectividad en la reducción de comportamientos agresivos y síntomas de trastorno de estrés postraumático en adolescentes, mientras que StrongKids está dirigido a niños y se enfoca en la identificación y manejo de emociones. PATH se centra en adolescentes que han experimentado violencia enseñándoles

habilidades para procesar sus emociones y establecer relaciones de apoyo que promuevan su bienestar

En cuanto a la comparación de estudios sobre inteligencia emocional los resultados obtenidos en Lima y Colombia indican que el nivel de inteligencia emocional es un factor clave para reducir las conductas antisociales en adolescentes infractores En Chiclayo los adolescentes con altos niveles de inteligencia emocional mostraron una menor tendencia a participar en comportamientos delictivos Por otro lado el estudio realizado en Lima sobre estrategias artísticas y su impacto en la inteligencia emocional destacó que las técnicas asociadas al arte favorecen el desarrollo de habilidades intrapersonales y sociales lo cual potencia el proceso de rehabilitación

Además los estudios sugieren que la formación en inteligencia emocional tanto para los adolescentes como para el personal de rehabilitación mejora significativamente los resultados En particular se evidenció que los profesionales que reciben esta formación logran manejar mejor las situaciones difíciles y promueven un ambiente más positivo en las instituciones de rehabilitación lo que tiene un impacto directo en la recuperación de los adolescentes.

CONCLUSIONES

Los resultados de la investigación subrayan la importancia de la inteligencia emocional como un componente esencial en la rehabilitación de adolescentes infractores. A través del desarrollo de habilidades emocionales, los adolescentes no solo pueden mejorar su comportamiento y su capacidad para manejar el estrés, sino que también pueden beneficiarse de relaciones interpersonales más saludables y una mejor calidad de vida. La implementación de programas de IE, junto con la capacitación del personal, es fundamental para lograr un enfoque integral y efectivo en la rehabilitación de jóvenes en conflicto con la ley.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós

Iguasnia-Gusqui, L. E., & Ayala-Bonilla, C. A. (2024). *Relación entre la inteligencia emocional y la memoria en adolescentes de 16 a 17 años*. *MQRInvestigar*, 8(3), 3659–3680. <https://doi.org/10.56048/mqr20225.8.3.2024.3659-3680>

Vasco Vélez, S. S. (2020). *Adolescentes infractores en Ecuador ¿condena o rehabilitación?* (Tesis de pregrado). Universidad de las Américas, Quito. <https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/12014#:~:text=Los%20adolescentes%20infractores%20son%20aquellos,falta%20en%20la%20ley%20penal>

Martins, J. (2024). *La importancia de la inteligencia emocional*. Asana. <https://asana.com/es/resources/emotional-intelligence-skills>

SALOVEY, R & MAYER, J. D. (1990). *Emotional Intelligence. Imagination, Cognition and Personality*, vol. 9 (3), pp. 185-211.

Lopez. (2021). *La privación de libertad, su concepto, características y principios en torno a ella*. Ambato - Ecuador : Revista Sociedad & Tecnología, 4(S1), 29-43.

Martínez, S. (2020). *Hallin Mental Care*. <https://www.hallinmentalcare.com/drogodependencia/la-importancia-de-la-inteligencia-emocional-en-la-recuperacion-de-las-adicciones/#:~:text=La%20importancia%20de%20la%20inteligencia%20emocional%20en%20la%20recuperaci%C3%B3n%20de%20las%20adicciones,-04%20j>

Vega, N. (2019). *INTELIGENCIA EMOCIONAL Y CONDUCTAS ANTISOCIALES DELICTIVAS EN ADOLESCENTES DE UN CENTRO DE REHABILITACIÓN DE CHICLAYO, 2018*. Universidad Señor de Sipán. https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8329/Vega%20Lozada%20c%20Neile_.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Salas Román Noelia, Alcaide Risoto Margarita, Hurtado Marín Alicia. (2021).

*PROGRAMAS DE INTERVENCIÓN EN INTELIGENCIA EMOCIONAL
PARA EDUCACIÓN INFANTIL.*

<https://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/download/1083/1803/1833>

Lizeretti, N.P. (2017). Terapia basada en Inteligencia Emocional: Un trabajo sistemático con emociones en psicoterapia. *Revista de Psicoterapia*, 28(107), 175-190.

Gómez, J. A. (2023). *Técnicas de comunicación asertiva, aplazamiento asertivo para mejorar relaciones interpersonales con sus iguales en los estudiantes de noveno año de educación básica*. Pro Sciences: Revista de producción e investigación. Obtenido de <https://journalprosciences.com/index.php/ps/article/view/657/694>

Castañeda, M. (2019). *Taller de arteterapia de la conducta antisocial de estudiantes de una Institución Educativa de Trujillo*. Trujillo. Obtenido de https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/35028/casta%0c3%b1eda_vm.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Barbosa A, G. (2019). *Revisión bibliográfica en idioma español sobre arteterapia como herramientas psicoterapéuticas. Informes psicológicos*. Obtenido de <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/192/94>

Sierralta, K. (2019). *Taller Alessia Canta y la inteligencia emocional en estudiantes del 2do grado de secundaria de la I.E Dios es Amor [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de Trujillo]*. Trujillo.

Vidal, E. (2019). *Estrategias artísticas de la inteligencia emocional en estudiantes de la Institución educativa Divina Providencia - Tesis de posgrado, Universidad César Vallejo. Repositorio Institucional de la Universidad César Vallejo*. Lima, Perú.